



COMISIÓN NACIONAL DE VALORES
REPÚBLICA ARGENTINA

Buenos Aires, 20 de Noviembre de 2009

El mercado de capitales argentino debe volver a enamorar.

Deseo hacer llegar por este medio mis reflexiones al producirse mi designación como Presidente de la Comisión Nacional de Valores. Quiero agradecer de manera muy especial este gran honor, que espero atender con el compromiso y eficiencia acorde a la Sra. Presidenta de la Nación Dra. Cristina Fernández de Kirchner y al Sr. Ministro de Economía y Finanzas Públicas Lic. Amado Boudou.

Esta gran responsabilidad, que tomo como un reconocimiento personal y profesional, corona para mi más de 21 años en diversas funciones técnicas efectuadas en Banco Central, Ministerio de Economía, obtenidas por concurso público en gobiernos de distinto signo político y en la propia CNV, en distintas posiciones incluida la Vicepresidencia que asumí en 2.006.

Me impondré un temperamento de hablar lo mínimo indispensable acorde con mi mayor responsabilidad, la máxima en un Ente Regulador como la CNV y concentrarme en el hacer, para dar lo mejor desde esta función por nuestra sociedad.

Es pública mi reconocida defensa y reconocimiento al modelo iniciado en 2.003, por la recuperación de los derechos humanos y la progresiva construcción de un modelo de desarrollo endógeno, que permitió crecimiento alto y sostenido y recuperación del empleo, lo que permitió empezar a pagar una parte de la formidable deuda social heredada, reto no solo imperativo de la justicia social, sino pilar para revertir el modelo de inserción dependiente que provocó el colapso de 2.001.

Implosión de un modelo económico iniciado en 1.976 cuando violentando la Constitución Nacional, incluyendo todos los derechos y garantías, se mancilló el derecho a la vida y a la libertad, valores conculcados recurrentemente desde 1930, afectando así gravemente la confianza en las instituciones, en el Contrato Social y otros contratos, incluyendo los derechos de propiedad, bases para la economía y el mercado.

Un modelo de promoción del ahorro interno con equilibrios macroeconómicos es la base para pensar en un mercado de capitales desarrollado. Recíprocamente solo si se genera un verdadero mercado de capitales nacional y popular se puede garantizar la sustentabilidad del crecimiento y reducir la exposición al volátil crédito internacional.

Más allá de los exitosos resultados de estos seis años, tras la crisis financiera que afectó a todo el mundo sin excepción, se está produciendo una vigorosa recuperación en el país, alimentada por las medidas de estímulo económico y normalización financiera tomadas por el Gobierno Nacional, que preanuncia no solo una oportunidad para desarrollar el mercado sino para profundizar la senda del desarrollo.

Pero independientemente de mis ideales personales, el accionar de la CNV se ceñirá al cumplimiento irrestricto de su accionar específico; velar por el estricto y pleno control de legalidad, más allá de un rol necesario como articulador junto al sector privado de un mercado más profundo y cualitativamente mejor.

En estos tres años que integré la CNV como Vicepresidente de Eduardo Hecker, a quien agradezco profundamente haberme propuesto para tal cargo, se hicieron importantes avances en gobierno societario, protección al inversor y orientación del financiamiento a las PYMES. Todas las decisiones de fondo tomadas desde nuestra asunción en noviembre de 2.006 hasta el día 11 de noviembre de este año en que se produjo la renuncia del Presidente, fueron tomadas por unanimidad del Directorio.

No obstante como señaló recientemente el Sr. Ministro, esta nueva etapa requiere hacer mucho más. Se requiere un salto cuántico hacia el desarrollo. Acercar al mercado a muchas más familias y empresas que desconocen o desconfían del mercado, y ahorran en gran parte en moneda extranjera, debilitando los canales que potencian la inversión, el trabajo y la producción nacional.

Se me han encomendado dos misiones primordiales, impulsar el desarrollo del mercado de capitales orientado a la economía real y la adecuada fiscalización y cumplimiento de las leyes y normas vigentes. Ambos objetivos son convergentes: velar por la legalidad y las buenas prácticas, valores que no son negociables, es la mejor forma de multiplicar los valores negociables financieros.

En esa línea me concentraré en pocos objetivos que a corto plazo generen resultados concretos en esa dirección. Me abocaré a poner a la brevedad, para consideración de las Autoridades, propuestas concretas de impulso al ahorro popular, democratización del crédito y financiamiento a la economía real, verdadero norte del mercado de capitales. Esto será el resultado del trabajo de los casi 200 funcionarios de la CNV, que configuran un cuerpo profesional reconocido en décadas por los actores regulados, por la honradez y capacidad de trabajo, y la inestimable colaboración que me han manifestado las autoridades y operadores del sistema bursátil argentino.

Vengo con ideas, sin prejuicios, dispuesto a convocar a todos sin excepción, para que más allá de enfoques aparentemente divergentes, sinteticemos creativamente consensos para lograr -en un mundo que tras la crisis repiensa integralmente el funcionamiento de la actividad financiera- un mercado grande, federal, integrado, participativo, líquido, profundo, transparente con normas prudenciales. Un mercado para proteger y acrecentar

el ahorro del pueblo y hacer que los empresarios nacionales se financien en mayores montos y mejores condiciones.

La referida crisis global, como es notorio, afectó sensiblemente a la economía y a las finanzas. Nuestra CNV, al igual que otros reguladores de valores del mundo, se vió enfrentada a reexaminar las reglamentaciones en vigor para, con carácter preventivo, ratificar la persistencia de su utilidad o, en su defecto, adecuarlas a las nuevas circunstancias, con la finalidad de asegurar una efectiva fiscalización para el mejor funcionamiento de los mercados, evitando en todo momento dificultar los negocios.

Para y por la economía real o sea por la gente, se necesita un gran mercado, que bien regulado, diseñado y orientado a la economía real, puede y debe no ya ser percibido como un casino, sino como una aventura maravillosa. Derribar los muros de la ignorancia y del miedo, las cadenas del statu quo, naturales tras décadas de frustraciones, es una fuente de oportunidad para millones de compatriotas: obtener crédito que sea vehículo entre los sueños y una realidad mejor.

El efectivo cumplimiento de los principios generales del derecho, leyes, decretos y resoluciones vinculadas con la transparencia, protección al inversor y al consumidor de servicios financieros es primordial. Más allá de esta especificidad que las normas imponen a la CNV, el concepto de unicidad del Estado y la preservación del bien común, imponen vigilar y cooperar con diversos organismos públicos y privados en el cumplimiento de normas societarias, cambiarias, impositivas y de prevención de lavado de dinero.

La CNV tendrá sus puertas abiertas para la discusión de todas las temáticas vinculadas con la necesaria construcción de ese mercado de capitales acorde con las necesidades del país y aplicará firmemente el peso de la ley a todas las infracciones que se detecten, con una mayor y mejor fiscalización, sin incurrir en arbitrariedades ni en discriminaciones, asegurando igualdad de trato y defensa administrativa. Los que me conocen, acordando o no con mis ideas, saben que todas mis decisiones se ajustaran a mis convicciones y a la más absoluta y manifiesta legalidad, analizada y respaldada por el personal técnico de las áreas naturales intervinientes, que como mencioné, tienen muchos años de actuación prestigiosa.

La CNV hará solamente su trabajo. El Directorio que me acompaña y la institución toda, me ayudarán sin dudas a construir el sueño de más y mejor ahorro, más y mejor inversión. Un mercado de capitales para los que nunca entraron, para los que salieron y no volvieron, para todos y orientado al desarrollo. Un instrumento para lo esencial, seguir construyendo un país más sólido, autónomo, en desarrollo y con mucha más equidad.